

Grecia, el Papa y Tlatlaya

Flores Marín, Ana Lidya

2015-07-08

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1769>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

■ MEDIEROS

Grecia, el Papa y Tlatlaya

📅 08/07/2015 04:00

👤 Publicado por Ana Lidya Flores

En un mundo globalizado, las agendas informativas necesariamente se ven impactadas por lo que ocurre en otros lados del mundo y la pregunta obvia, de quienes son consumidores promedio de información es, ¿y qué tiene que ver esto conmigo? La primera semana de julio de 2015 se ha visto marcada por el tema Grecia y por la presencia del Papa Francisco en Sudamérica. ¿En qué afecta la deuda millonaria de Grecia a los organismos que dominan el mundo? ¿Por qué deben tanto? ¿Y si ellos deben y nosotros estamos del otro lado del mundo, qué nos va a pasar a nosotros?

A partir del domingo 5 de julio, Grecia ocupa los primeros lugares en las portadas de los periódicos y lugares destacados en medios electrónicos y redes sociales. Desde los días anteriores, luminosos análisis de especialistas en la materia tuvieron cabida en los espacios referidos. Había empate técnico sobre los que votarían sí o no en el referendo convocado por el gobierno para decidir sobre el severo plan de austeridad de los acreedores.

En la noche del domingo, televisoras y redes sociales informaron que 61.31 por ciento de los votantes rechazaron la condiciones impuestas por la Troika, es decir, el Banco Central Europeo, la Comisión Europea y el Fondo Monetario Internacional. ¿Qué les proponían? Más ayudas financieras a cambio de mayores medidas de austeridad. En términos económicos, los especialistas podrán explicar los efectos en las cuentas de los países involucrados en el asunto. Desde la dimensión informativa, vale la pena poner en perspectiva la campaña de desinformación impulsada sobre el referéndum.

De acuerdo con la editorial de *La Jornada* del lunes 6 de julio, el ejercicio democrático griego fue bombardeado por una intensa campaña de distorsión y desinformación, impulsada principalmente por el gobierno alemán. La narrativa se situó en términos de que la ciudadanía griega estaba por decidir su permanencia en la zona euro o su salida de la propia Unión Europea. Pero eso no era cierto...

El caso es que este ejercicio democrático demostró que no siempre ganan los poderosos. 61.31 por ciento de los votantes dieron el respaldo a su gobierno y eso permitió a sus gobernantes la posibilidad de negociar en otros términos con sus acreedores. Nuevas y urgentes rondas de negociaciones se concretaron a partir del inicio de la semana, para buscar condiciones políticas y sociales aceptables, en un tono de respeto. Emergencia sí, pero también esperanza. El voto de la dignidad, sobre el voto del miedo, escribió Luis Hernández Navarro, en su colaboración del lunes.

En paralelo, el papa Francisco llegó a Sudamérica. La editorial de *La Jornada* del martes 7 de julio fue dedicada a este acontecimiento. El texto inicia señalando que el personaje ha sostenido un discurso de solidaridad con los sectores más vulnerables, en consonancia con su crítica a la desigualdad y al consumismo. “Víctimas de la cultura del descarte”, señala el papa frente a este problema mundial. La postura editorial concluye afirmando que “... considerando las restricciones dentro de las que se mueve y las enormes inercias institucionales que enfrenta, cabe afirmar que el primer pontífice latinoamericano avanza en la dirección correcta”.

Me sorprendió la postura y rescato la bocanada de aire fresco que estos acontecimientos arrojan sobre las agendas informativas. En México se cumplió un año del caso Tlatlaya y a propósito, el reportero Gustavo Castillo presentó en *La Jornada* un impresionante trabajo de investigación en las ediciones del 23 y 24 de junio. “Prácticamente se fusiló a 11 de los 22 en Tlatlaya: peritos”. El tema fue recuperado por Aristegui en *CNN en español* en una entrevista con el propio Castillo. La edición de *Proceso* del 4 de julio consigna que la cadena de mando llega hasta Enrique Peña Nieto. Hoy nos encontramos en la deliberación del significado de “abatir” utilizado por la Secretaría de la Defensa Nacional y la petición de la Comisión Nacional de Derechos Humanos para que la Sedena precise a qué se refería. Quiero pensar que así como los griegos dijeron no y un Papa es reconocido como avanzando en la dirección correcta por un medio crítico, un día en este país se logre la cabal búsqueda de verdad para que la justicia se concrete más allá de las declaraciones oficiales.